



Banco de México sube la tasa al 6% ante alta inflación y economía estancada

En la primera decisión de política monetaria de 2022 y el debut de la gobernadora Victoria Rodríguez Ceja, la Junta de Gobierno votó cuatro a uno por el sexto incremento consecutivo de la tasa y el segundo al hilo de 50 puntos base.

“Con esta acción, la postura de política monetaria se ajusta a la trayectoria que se requiere para que la inflación converja a su meta de 3 % dentro del horizonte de pronóstico”, argumentó la junta en su decisión.

LA INFLACIÓN NO DA TREGUA

Los analistas ya esperaban este aumento tras revelarse el miércoles que la inflación general en México alcanzó en enero un 7,07 % interanual, mientras que la subyacente llegó a 6,21 %, el mayor nivel de este indicador desde septiembre de 2001.

“La persistente alta inflación de México empujó a Banxico a subir su tasa en 50 puntos a 6 %. Un ligero decremento de la inflación general en enero estuvo acompañado de un aumento en la inflación medular”, advirtió Carlos Morales, director de calificaciones de Latinoamérica de Fitch, en un comentario enviado a Efe.

Tras meses de llamar a la inflación un fenómeno “transitorio”, Banxico destacó que “las presiones inflacionarias han sido de magnitud y duración mayor a la anticipada”, por lo que “sus expectativas para 2022 y 2023 volvieron a incrementarse”.

El banco central pronosticó ahora que la inflación general promedie 4 % en el último trimestre de 2022 frente a la estimación previa de 3,5 %, mientras que para el primer trimestre se espera ahora un alza de precios promedio de 6,9 %.

“El balance de riesgos respecto a la trayectoria prevista para la inflación en el horizonte de pronóstico se mantiene al alza”, mencionó el organismo autónomo.

Como muestra de las presiones para Banxico, este jueves se reveló que la inflación en Estados Unidos, el principal socio comercial de México, se disparó en enero hasta 7,5 %, la mayor subida interanual desde febrero de 1982, lo que a su vez presiona a la Reserva Federal estadounidense (Fed).

“Los factores externos, incluyendo los altos precios de los energéticos, impulsan las presiones inflacionarias (en México), dadas las actuales señales de una floja demanda interna”, añadió Morales de Fitch.

El banco central enunció como riesgos al alza las presiones inflacionarias externas, la persistencia de la inflación subyacente en niveles elevados, la depreciación cambiaria y los aumentos de precios agropecuarios y energéticos.

UNA ECONOMÍA ESTANCADA

Por otro lado, la subida de intereses ocurre mientras México afronta un estancamiento, con dos trimestres de contracción que dejaron el crecimiento del producto interior bruto (PIB) en 4,8 % en 2021, por debajo del 6 % que esperaba el Gobierno, según cifras originales preliminares.

“El tipo de cambio se apreció y las tasas de interés aumentaron, principalmente las de corto plazo. La información oportuna indica que la actividad económica se contrajo ligeramente en el cuarto trimestre de 2021”, reconoció la Junta de Gobierno.

En este contexto, aunque la decisión de Banxico es para afrontar la inflación, “encarece aún más el dinero y el consumo se reduce”, según Ignacio Martínez, coordinador del Laboratorio de Análisis en Comercio, Economía y Negocios (LACEN) de la UNAM.

“El aumento de la tasa de interés y la inflación encarece aún más alimentación, vestido, calzado y vivienda. Los consumidores donde pagan con tarjeta de crédito son los rubros donde los precios aumentan”, comentó.